

Sebastián Mantilla Baca
Editor

Los partidos políticos en América Latina: ideología y estructura de la competencia

Sebastián Mantilla Baca
Editor

Los partidos políticos
en América Latina:
ideología y estructura
de la competencia



© De la presente edición:
Centro Latinoamericano de Estudios Políticos
CELAEP
Av. Eloy Alfaro y Mariana de Jesús
Edif. GAIA, piso 7, of. 76
T. (593-2)2451 7522
Quito, Ecuador www.celaep.org

ISBN: 978-9942-38-715-8
Diagramación: Antonio Mena
Impresión: Editorial Ecuador
Quito, Ecuador, 2020
1ª. edición: diciembre 2020

Los criterios expresados en el presente libro son responsabilidad de los articulistas y no expresan necesariamente el pensamiento de la Fundación Hanns Seidel

Indice

Introducción	7
Sebastián Mantilla Baca	
Ideología y elecciones presidenciales en Argentina y Brasil: una contribución empírica	15
Nicolás Miranda Olivares, Cristina Ares Castro-Conde y Andrea Volkens	
La ideología de los partidos políticos en México: la estructura de la competencia y la dimensión izquierda-derecha (1946-2012)	47
Aldo A. Martínez-Hernández y Daniela I. Martínez Rosales	
El sistema político hondureño en las elecciones del 2013 y del 2017: reelección y poder local	79
Carlos Barrachina y Omar García	
Ideología y estructura de la competencia de los partidos brasileños entre 2006 y 2014	151
Emerson Urizzi Cervi y Lucas Gandin	
La evolución programática de las coaliciones en Chile: un análisis de programas con MARPOR	175
Leticia Ruiz y Nicolas Miranda	

ÍNDICE

La oferta programática en sistemas de partidos desinstitucionalizados en el Perú	201
Asbel Bohigues y Paula Arana	
Intolerancia y desafección: transformaciones en el sistema de partidos en Costa Rica, 1953-2018	227
María José Cascante y Mónica Lara Escalante	
Cambio en el sistema de partidos y fin de ciclo político en El Salvador	255
Álvaro Artiga González	
Perfil de los editores	291
Perfil de los autores	292

Ideología y elecciones presidenciales en Argentina y Brasil: una contribución empírica

Nicolás Miranda Olivares
Cristina Ares Castro-Conde
Andrea Volkens

Introducción

Algunos análisis sobre competición electoral en América Latina han tendido a infravalorar la importancia de la competición programática. En general, se ha asumido que esta es menor en sistemas presidenciales que en democracias parlamentarias, y allí donde operan mecanismos clientelares, como puede ocurrir en algunos países de esta región.

Además, para el estudio de las preferencias políticas en América Latina se han empleado con mayor frecuencia datos de encuestas a expertos o a parlamentarios que medidas directamente obtenidas a partir de documentos oficiales emitidos por los partidos o los candidatos presidenciales, como los programas electorales.

Este trabajo estudia las elecciones presidenciales de Argentina (1989, 1995, 1999, 2003, 2007 y 2011) y Brasil (1989, 1994, 1998, 2002, 2006, 2010 y 2014), empleando la base de datos para América Latina del *Manifesto Project* (Lehmann et al., 2017). El método es el análisis de contenido cuantitativo de programas.¹

Lo que resta de texto se estructura del modo siguiente: el epígrafe segundo recoge los objetivos y resultados esperados; el tercero hace referencia a las teorías aplicadas, el modelo del partido responsable, que se extiende a los candidatos presidenciales, y la teoría de la importancia; el cuarto se

¹ Las tablas 1 a 3 del anexo presentan información sobre las candidaturas, su porcentaje de voto y el porcentaje de unidades de análisis de cada programa que no se han podido codificar. Este último es bajo en todos los casos, lo que demuestra la validez del esquema de clasificación empleado.

dedica a cuestiones metodológicas; el quinto epígrafe presenta y analiza los datos; para terminar, se destacan algunas conclusiones.

Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es demostrar que ha existido diversidad en la oferta sobre políticas públicas en los comicios presidenciales de Argentina (1989-2011) y Brasil (1989-2014). Este resultado se asocia teóricamente a la importancia del voto programático. Se llama la atención sobre la subestimación de la competición programática en las elecciones presidenciales de Argentina y Brasil. En general, en los comicios presidenciales y, en particular, en países de América Latina se ha tendido a sobrevalorar la importancia de las cualidades personales de los líderes. Sin embargo, en los sistemas presidenciales, como en los parlamentarios, las estrategias diferenciadoras de la oferta programática de los candidatos pueden reducir el impacto de posibles mecanismos clientelares o de las propias cualidades personales de los líderes (Kitschelt et al., 2010; Singer, 2016; Zechmeister y Corral, 2013).

El debate acerca de la superioridad en el rendimiento de la democracia representativa de los sistemas parlamentarios sobre los presidenciales se ha focalizado en los efectos negativos para la estabilidad política de la posible convivencia de dos cadenas de delegación en los segundos (Linz y Valenzuela, 1994). Los datos que se emplean en esta investigación permiten abordar preguntas que podrían completar aportaciones sobre el choque de legitimidades entre presidentes y organizaciones de partido o coaliciones electorales o parlamentarias, sobre todo en elecciones no concurrentes, como Alcántara (2006), Alcántara y García (2011), Bruhn (2004 y 2006), García (2009), Laver, Benoit y Sauger (2006), O'Donnell (1994) y Stokes (2001).

En este texto se modifica el modelo clásico del partido responsable (MRP) para adecuarlo al funcionamiento de la representación también en las democracias presidenciales así como estudiar las estrategias de diferenciación de la oferta de las plataformas electorales en lo que tiene que ver con la importancia de la dimensión izquierda-derecha, las ubicaciones en este eje, y la relevancia que se otorga y los posicionamientos que se adoptan sobre otros temas, particularmente, cuestiones generales acerca de la democracia y políticas de bienestar.

La utilización de la dimensión ideológica izquierda-derecha en América Latina ha sido ampliamente debatida. Los sistemas de partidos en esta región presentan diversos grados de institucionalización, pero, en general, son más débiles o fluidos respecto a las democracias parlamentarias europeas (Mainwaring y Torcal, 2005). Esto significa que existe una menor estabilidad electoral y también que los vínculos entre los partidos y la ciudadanía pueden no ser programáticos en la misma medida. Sin embargo, diversos estudios dan cuenta de la posibilidad de aplicar esta dimensión en la región, cuyos resultados muestran una autoidentificación y una estructura de competencia basada en la dimensión izquierda-derecha, aunque no de manera uniforme.

En estos análisis se han aplicado diferentes métodos, especialmente relacionados con el uso de datos de encuesta, tanto a la ciudadanía (Colomer y Escatel, 2005) como a expertos (Coppedge, 1998; Altman et al., 2009; Wiesehomeier y Benoit, 2009; Wiesehomeier, 2010) o parlamentarios (Alcántara y Llamazares, 2006; Alcántara y Rivas, 2007; Rivas, 2006). También se han publicado estudios de congruencia entre representantes y representados (Luna y Zechmeister, 2005; González y Queirolo, 2013; Joignant, Morales y Fuentes, 2017) y coherencia programática en el interior de los partidos (Ruiz Rodríguez y García, 2003; Ruiz Rodríguez, 2006 y 2007).

Utilizando datos de opinión pública de Latinobarómetro para el conjunto de la región, Colomer y Escatel (2005) señalan que los electores en América Latina son capaces de autoubicarse en la dimensión izquierda-derecha. Altman et al. (2009), con una encuesta a expertos, concluyen que es posible identificar „perfiles ideológicamente diferenciados, y de estructuras de competencia nacionales también relativamente divergentes“ (2009, p. 792). De igual modo, Benoit y Wiesehomeier (2009) estiman las posiciones y relevancia que los presidentes y partidos de América Latina tiene respecto a ciertas dimensiones de políticas, señalando que el posicionamiento en estos temas se corresponde con la ubicación en el eje izquierda-derecha, aunque la posición del presidente y los representantes puede no ser la misma (2009, p. 1440-1441).

Haciendo uso de encuestas a representantes también es posible encontrar trabajos que muestran la existencia de diferenciación ideológica en los partidos políticos latinoamericanos. Utilizando la Base de datos de elites latinoamericanas - Universidad de Salamanca, Alcántara y Rivas (2007) y Rivas (2006), identifican las divisiones o conflictos sociales, religiosos, po-

líticos y económicos que tienen mayor o menor impacto en la constitución de la dimensión izquierda-derecha, siendo los temas más importantes la intervención estatal en determinadas áreas de política pública, el papel de las Fuerzas Armadas y la religión y valores.

También se han elaborado análisis específicos de los partidos ubicados en la izquierda y la derecha y sus diferentes posicionamiento sobre distintos temas, como la democracia, el rol del Estado y el mercado (Martí Puig y Santiuste, 2006); al tiempo que se han identificado factores que facilitan la predicción de la pertenencia a partidos de derecha, características ideológicas y programáticas, que apuntan a la existencia de diversos grados de diferenciación y variación entre países en la articulación en torno a grupos de temas (Alcántara y Llamazares, 2006, p. 362).

En cuanto a la coherencia programática de los partidos, los estudios anteriores identifican la existencia de un umbral mínimo de consenso programático entre los miembros de los partidos „... los miembros de los partidos comparten, en mayor o menor medida, una cosmovisión de la sociedad, aunque esta tenga una base común muy laza“ (Ruiz Rodríguez, 2006, p. 284).

Empleando datos del *Comparative National Election Project* (CNEP I-III), Freire y Kivistik (2013a) han explicado variaciones en el uso del eje izquierda-derecha tanto para la autoubicación de los electores en esta escala como para el posicionamiento de los partidos en 14 países. Se ha demostrado que los años de democracia, la apertura de los medios de comunicación y, solo en el caso de la posición partidaria, el tamaño de las fuerzas políticas puede explicar estas diferencias.

Respecto al carácter unidimensional o multidimensional de la escala izquierda-derecha, Freire (2015) ha analizado de forma separada los componentes de la autoubicación, de una parte, y de la competición política a nivel individual, de otra. Evidencia que la autoubicación es multidimensional, mientras que, en los 21 países examinados, los elementos socioculturales influyeron en menor medida en la competición.

Sobre los atributos que estructuran el conflicto izquierda-derecha, Freire y Kivistik (2013b) comprobaron la capacidad para viajar de las definiciones occidentales. También, que su rendimiento para absorber el contenido de este conflicto es mayor en Europa y Estados Unidos.

Teorías

Las teorías empleadas en este trabajo son el modelo del partido responsable (MPR, *responsible party model*) y la teoría de la relevancia (*saliency theory*). El primero aporta un referente normativo de funcionamiento de las cadenas de delegación en las democracias representativas, desde los votantes hasta el contenido de las políticas elaboradas. Se modifica ligeramente el MPR para poder aplicarlo con mayor comodidad a los sistemas presidenciales y, con carácter más general, para el examen de las conexiones entre votantes, representantes y decisiones públicas, en sistemas parlamentarios o presidenciales, con independencia de factores vinculados a la fortaleza y unidad de los partidos o a la formación de coaliciones parlamentarias o de gobierno.

Desde el MPR clásico, la representación funciona de forma satisfactoria cuando predomina el voto programático, esto es, el explicado por la proximidad en las preferencias sobre políticas entre electores, parlamentarios y gobiernos. Se trata del voto no condicionado por mecanismos clientelares o de intercambio de beneficios privados o asociado a las características individuales de los candidatos distintas a sus posiciones sobre políticas.

En el MPR, los programas son elementos básicos de la representación en tanto que permiten a los electores valorar su grado de coincidencia con la oferta de los distintos partidos (Dalton 1985, 1996; Eulau, 1985; Huber y Powell, 1994; Thomassen, 1991 y 1994). Para ello, no es precisa la lectura de los textos programáticos; lo habitual es que los votantes accedan a su contenido a través de informaciones publicadas en los medios de comunicación. Se espera que durante las campañas los candidatos trasladen mensajes coherentes con el contenido de los programas. Este suele ser el resultado de un proceso anterior de negociación interno entre sectores del partido y, en cualquier caso, representa la posición oficial del mismo en el momento de la elección.

Además de que las preferencias de los electores condicionen la elección de sus representantes, el MPR espera que estas se trasladen al diseño de políticas. La diferenciación de la oferta es un elemento fundamental porque permite a los votantes introducir de forma clara sus preferencias sobre políticas a la arena pública.

Este modelo es deudor del funcionamiento de algunas democracias parlamentarias con partidos fuertes. Por ello, la unidad del partido se con-

sidera un factor esencial en la canalización de información a lo largo de la cadena de delegación votantes-parlamentarios-gobiernos-políticas públicas. Además, la congruencia o proximidad entre preferencias políticas votantes-partidos y programas-políticas tiende a estar relacionada con el grado de estabilidad del sistema de partidos (Foweraker, 1998; Mainwaring y Shugart, 1997; Rose, 2000; Ruiz, 2007).

Sin embargo, el MPR puede aplicarse también a democracias parlamentarias donde los partidos no son tan fuertes, así como a sistemas presidenciales. Por ello, se propone una mínima variación en el modelo, que se denomina modelo del partido o candidato responsable (MPCR). Se eleva el nivel de abstracción del MPR para poder aplicarlo en contextos distintos a las democracias de partidos, conservando su esencia, que es considerar como requisito del buen funcionamiento de la democracia representativa el predominio del voto programático frente al personalista o el clientelar, con independencia del número de cadenas de delegación y eventualmente de las relaciones entre dos cadenas efectivas, que pueden encontrarse en algunos sistemas presidenciales, cuando candidatos a parlamentarios y presidenciales compiten con programas sustancialmente diferentes.

La diversidad en la oferta de políticas sigue constituyendo, por tanto, un elemento clave del MPCR; y este continúa siendo aplicable tanto para examinar el primer eslabón de la cadena de delegación (votantes-partidos/coaliciones electorales/candidatos) como el segundo (programas-políticas públicas). El requisito funcional básico sigue siendo asimismo el programa electoral. En otras palabras, las diferencias institucionales entre sistemas parlamentarios y presidenciales o la propia variación entre distintas democracias parlamentarias o presidenciales podrán coadyuvar a la explicación de las diferencias en la satisfacción con la democracia representativa según las asunciones del MPR/MPCR, pero no justifican la formulación de expectativas de rendimiento de los procesos de delegación diferentes en democracias parlamentarias y presidenciales.

En definitiva, el MPR y el MPCR defienden que la democracia representativa funciona correctamente cuando existe congruencia entre votantes-representantes y programas-políticas. Para ello, es necesaria la emisión de programas que contengan una oferta sobre políticas públicas diversa. En las 17 elecciones examinadas en este estudio se han presentado progra-

mas y la oferta ha estado claramente diferenciada, como se demostrará en el epígrafe dedicado al análisis de los datos.

Una segunda teoría aplicada es la teoría de la relevancia (*saliency theory*) (Budge y Farlie, 1983; Budge et al., 2001), que cuestiona algunas asunciones de los modelos espaciales empleados para el análisis de la competición electoral, los cuales consideran la importancia de las dimensiones de competición como una constante, representando el espacio político solo en términos de distancias entre ubicaciones partidarias. La teoría de la relevancia parte de que la estructura del espacio de competición varía contextualmente. Además, se tiene en cuenta que no todos los asuntos son “posicionales” (*positional issues*) (Stokes, 1963), sino que existen igualmente temas “transversales” (*valence issues*), o valorados por todos los votantes, como la creación de empleo o la buena gestión de las finanzas públicas. Se prevé que un partido o candidato que haya adquirido credibilidad en un asunto transversal o, en otras palabras, que se haya apropiado de un tema (*issue ownership*; Petrocik, 1996), le preste mayor atención. Así, las estrategias de competición programática tienen que ver con la definición de posiciones en distintos ejes de competición socialmente relevantes, como el izquierda-derecha, y también la importancia que se confiere a cada una de estas dimensiones o a otras políticas y temas.

Método

Se emplean datos del *Manifesto Project*, o *Manifesto Research on Political Representation* (MARPOR). Este proyecto aplica el análisis de contenido cuantitativo de programas electorales. En 2018, cubre 60 países, 735 elecciones, 1133 partidos y 2551 programas, de los cuales 20 comicios, 40 partidos o coaliciones electorales y 69 programas se ofrecen en la base de datos de América Latina (Lehmann *et al.*, 2017).

Los programas son textos que manifiestan posicionamientos autorizados por los órganos de dirección del partido. Además, pueden ubicarse en un momento concreto, una determinada elección, por lo que resultan óptimos para analizar con precisión el cambio en las preferencias sobre políticas. El uso de los programas, de acuerdo con la teoría del partido

responsable, responde a su papel para facilitar el voto programático, al permitir al elector optar por el partido más próximo.

En el proceso de producción de los datos, se divide cada texto en tantas unidades de análisis como argumentos (cuasi-frases). Cada unidad recibe el código de una de las categorías del esquema de clasificación, que contempla variables sobre relaciones exteriores, libertad y democracia, sistema político, economía, tejido social y grupos sociales, que pueden consultarse en la tabla 4 del anexo. La clasificación cuenta igualmente con subcategorías, cuyos datos pueden agregarse en la categoría principal, con las excepciones de “Democracia: negativa (202.2)”, “Ley y orden: negativo (605.2)” y “Agricultura y ganadería: negativo (703.2)”.²

Una fortaleza de los datos de MARPOR es que ofrecen información no solo de posiciones sobre preferencias de partidos y coaliciones electorales sino también acerca de la importancia que estos confieren a las distintas políticas, siguiendo la teoría de la relevancia, que contempla el énfasis selectivo, esto es, la propia selección de los asuntos sobre los que se compete, como una parte fundamental de la estrategia electoral (Budge y Farlie, 1983; Budge et al., 2001).³ Por tanto, las estimaciones de MARPOR son adecuadas para el examen no solo de posicionamientos sino también de la importancia de la dimensión izquierda-derecha y de otros ejes o políticas.

Para terminar este apartado, se presentan los cuatro índices empleados. En primer lugar, RILE integra indicadores de las distintas áreas temáticas del esquema de clasificación. En la base de datos de países latinoamericanos, se calcula empleando la siguiente fórmula: $(\text{per104} + \text{per201}_1 + \text{per201}_2 + \text{per203} + \text{per305}_1 + \text{per305}_2 + \text{per305}_3 + \text{per305}_4 + \text{per305}_5 + \text{per305}_6 + \text{per401} + \text{per402} + \text{per407} + \text{per414} + \text{per505} + \text{per601}_1 + \text{per601}_2 + \text{per603} + \text{per605}_1 + \text{per606}_1 + \text{per606}_2) - (\text{per103}_1 + \text{per103}_2 + \text{per105} + \text{per106} + \text{per107} + \text{per202}_1 + \text{per202}_3 + \text{per202}_4 + \text{per403} + \text{per404} + \text{per406} + \text{per412} + \text{per413} + \text{per504} + \text{per506} + \text{per701})$. Como puede apreciarse, el índice reúne variables internacionales

² Esta particularidad afecta al cálculo de los índices que incluyen las variables 202 y 605 en la base de datos para América Latina, como RILE, cuya fórmula de cálculo en esta base se precisará más adelante.

³ Para más información sobre el método de MARPOR, véase Alonso *et al.* (2012), Ares y Volkens (2017), y Volkens *et al.* (2014 y 2015).

(1XX), constitucionales (2XX), relativas a la capacidad de partidos y candidatos (305), económicas (4XX), sociales (5XX y 701) y culturales (6XX). Dado que está pensado para la comparación extensa del mayor número de elecciones y países, todos los indicadores tienen el mismo peso.

En segundo lugar, a fin de dar respuesta empírica al debate sobre la unidimensionalidad o multidimensionalidad del conflicto izquierda-derecha, se utilizan otros dos índices para medir las preferencias en este eje. Estos índices permiten capturar de forma separada el peso y las posiciones relativas al conflicto socioeconómico y al conflicto sociocultural. El primero se define por posicionamientos sobre el nivel de la intervención del Estado en la economía y acerca de distintas políticas económicas. El segundo está fundamentado en valores más o menos progresistas o conservadores. Los indicadores empleados en la construcción de estos índices unidimensionales se presentan en las tablas 1 y 2.

TABLA 1. Índice socioeconómico

	A favor del mercado	A favor de la intervención del Estado en el modelo socioeconómico
Papel del Estado	Economía de libre mercado (401)	Regulación del mercado: positivo (403)
	Incentivos para la actividad emprendedora (402)	Planificación económica (404)
		Economía controlada (412)
		Nacionalización (413)
Estado de bienestar	Limitación del Estado de bienestar (505)	Expansión del Estado de bienestar (504)
Sindicatos	Grupos laborales: negativo (702)	Grupos laborales: positivo (701)
Finanzas	Ortodoxia económica (Conservadurismo financiero) (414)	Economía keynesiana (409)
Crecimiento	Crecimiento económico: positivo (410)	Economía anti-crecimiento (Desarrollo sostenible) (416)

Fuente: Volkens y Merz (2015).

TABLA 2. Índice sociocultural

	Conservador	Progresista
Multiculturalismo	Multiculturalismo: negativo (608)	Multiculturalismo positivo (607) Grupos minoritarios desfavorecidos (705)
Medio ambiente	Tecnología e infraestructura (411)	Protección medioambiental (501)
Paz	Ejército: positivo (104)	Ejército: negativo (105) Paz (106)
Valores morales	Moralidad tradicional: positivo (603)	Moralidad tradicional: negativo (604)
Derechos civiles	Ley y orden (605)	Democracia (202)

Fuente: Volkens y Merz (2015).

Finalmente, se hace uso de un cuarto índice que mide la importancia de las políticas de bienestar. Este índice agrega las categorías “Expansión del Estado de bienestar (504)” y “Grupos laborales: positivo (701)”, incluidas en RILE y en el índice socioeconómico, junto con “Expansión de la educación (506)”, omitida en estos tres índices.

A mayores, se examina individualmente el indicador “Democracia general: positiva (202.1)”, presente en RILE y en el índice sociocultural. Esta variable recoge pronunciamientos a favor de la democracia como única alternativa o de alguno de sus elementos, como el estado de derecho o la división de poderes.

Análisis de los datos

Como se ha adelantado, se estudia la diferenciación de la oferta programática, en general, y en el eje izquierda-derecha, en particular, tanto en lo relativo a la importancia como a los posicionamientos. Para el examen de la dimen-

sión izquierda-derecha, se emplea el índice multidimensional RILE e índices unidimensionales. Por distancia se entiende, para una determinada elección, la diferencia entre las posiciones máxima y mínima en un eje o sobre un asunto entre los candidatos que han obtenido apoyo. Los porcentajes de voto recibido pueden consultarse en las tablas 1 a 3 del anexo.

La importancia de la dimensión izquierda-derecha

Los datos muestran el protagonismo de este conflicto en todos los comicios examinados. El conjunto de las puntuaciones se ofrece en las tablas 4 y 5 del anexo. Empleando el índice multidimensional RILE, los indicadores ocupan entre el 46,7% (Brasil 2002) y el 67,8% (Argentina 1989), a nivel macro (elección), de las propuestas programáticas.⁴ Como referencia comparativa, este porcentaje en España (2015), Italia (2013), Alemania (2013) y Francia (2012) fue respectivamente: 45,06%; 49,61%; 55,22% y 58,61%.

Si se contrastan los índices socioeconómico y sociocultural, los indicadores del primero (entre el 33% y 25,4% en Argentina y entre 34,5% y 23,3% en Brasil), son más frecuentes que los del segundo, salvo en Brasil 2010, debido fundamentalmente al particular énfasis puesto en estos asuntos por la candidata del partido Verde, Marina Silva. No obstante, los temas socioculturales nunca representan menos del 15,41% de la oferta: en Argentina varían entre 24,20 y 15,41% y en Brasil, entre 37,74 y 16,96%.

Si se observan asimismo variaciones en la relevancia de la dimensión izquierda-derecha a nivel meso (entre coaliciones en una misma elección). Se plantea como idea para futuras investigaciones identificar factores explicativos de estas diferenciaciones a través del análisis en profundidad de la estrategia de aquellas plataformas que enfatizan muy por encima de la media los temas asociados al conflicto izquierda-derecha. Son, en Argentina, Alianza de Centro (83,22%; Álvaro Alsogaray, 1989) Frente Popular (79,63%; Eduardo Duhalde, 2011), Movimiento Popular (70,83%; Adol-

⁴ La importancia de los índices corresponde a la sumatoria de las categorías que componen las dos dimensiones. De esta manera, los valores oscilan entre 0 (las categorías no se encuentran en el programa electoral) y 100 (estas categorías capturan la totalidad del contenido del programa).

fo Rodríguez-Saá, 2003) y Concertación Una Unión Avanzada (65,47%; Roberto Lavagna, 2007) y en Brasil, el Partido Social Demócrata Brasileño (73, 64%; Mário Covas Júnior, 1989) Frente de Izquierdas (64,66%; Heloísa Elena, 2006) y Para que Brasil siga cambiando (64,40%; Dilma Rouseff, 2010).

En sentido contrario, sobresale la menor presencia de asuntos vinculados al conflicto izquierda-derecha en Alianza Frente Justicia, Unión y Libertad (34,61%; Adolfo Rodríguez-Saá, Argentina 2007), Brasil puede más (37,27%; José Serra, Brasil 2010), Coalición por un Brasil Decente (38,65%; Gerardo Alckmin, Brasil 2006) y Coalición Esperanza para Brasil (41,50%; Anthony Gartinho, Brasil 2002).

Las posiciones en la dimensión izquierda-derecha

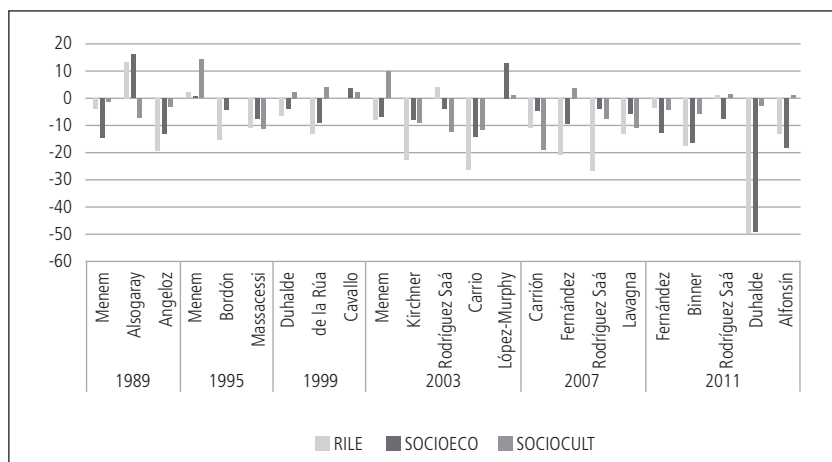
En cuanto a las posiciones en la dimensión izquierda-derecha, en las tablas 6 y 7 del anexo, se presentan las puntuaciones en los índices RILE, socioeconómico y sociocultural de todas las observaciones. Los valores máximos y mínimos de diferenciación en el índice RILE entre las candidaturas se produce en Brasil. En la elección de 1989 Lula se posiciona muy a la izquierda (-46,855) mientras que Mário Covas Júnior lo hace muy a la derecha (32,835). En cambio, la elección de 1998, los candidatos presentan muy poca diferenciación. Nuevamente Lula es el candidato que más a la izquierda se posiciona (-19,90), mientras que Ciro Gomes tiene la posición más a la derecha (-15,975), por su parte, Fernando Henrique Cardoso quien salió reelecto, se posiciona más cerca de Lula con una escasa diferenciación programática (-18,317). De las 13 elecciones analizadas, 11 presentan una diferenciación superior a 10 puntos.

Las mayores distancias vienen dadas por la oferta programática de candidatos particularmente izquierdista, como Heloísa Helena (-51,13; Frente de Izquierdas, Brasil 2006), Eduardo Duhalde (-50; Frente Popular, Argentina 2011) o Lula (-46,855; Frente Popular, Brasil 1989). Mientras que las posiciones más de derechas son Mário Covas Júnior (32,835; PSDB, Brasil 1989), Álvaro Alsogaray (13,288; Alianza de Centro, Argentina 1989) y Fernando Collor de Mello (10,733 ; Movimiento Nuevo Brasil,

1989). En próximos estudios cabría explicar las estrategias electorales de polarización de este perfil de presidenciable y examinar sus efectos. Podría interesar de modo particular clarificar las consecuencias de estas estrategias de diferenciación posicional en el eje izquierda-derecha sobre la proximidad de las autoubicaciones de los votantes que les han dado su apoyo.

Los gráficos 1 y 2 ilustran las distancias en el eje izquierda-derecha, aplicando no solo el índice multidimensional RILE sino también el socioeconómico y el sociocultural, en los comicios estudiados en cada uno de los países. En perspectiva comparada se observa una tendencia al posicionamiento izquierdista, aunque con ubicaciones relevantes en el espacio de la derecha. El índice sociocultural muestra cómo el conflicto liberal-conservador formó parte de la competencia de los candidatos, especialmente en Brasil.

Gráfico 1: Posiciones en la dimensión izquierda-derecha (Argentina 1989-2011)



Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017).

En Argentina, la diversidad programática se encuentra en los tres índices analizados: el conflicto izquierda-derecha, económico y cultural. El índice RILE es mayoritariamente de izquierda, con las excepciones de Alsogaray 1989 (13,288), Rodríguez-Saá 2003 (4,167) y 2011 (1,245), Menem 1995

(1,996) y Cavallo 1999 (0,177). Estas ubicaciones pueden ser de centro o centro-derecha. Las posiciones más a la izquierda son las de Duhalde 2011 (-50,00), Rodríguez-Saá 2007 (-26,923), Carrió 2003 (-26,135) y Kirchner 2003 (-22,667). Otro dato relevante son las variaciones en la estrategia programática de algunos candidatos que han competido en más de una elección. El más llamativo es Rodríguez-Saá, especialmente, su cambio en 2007.

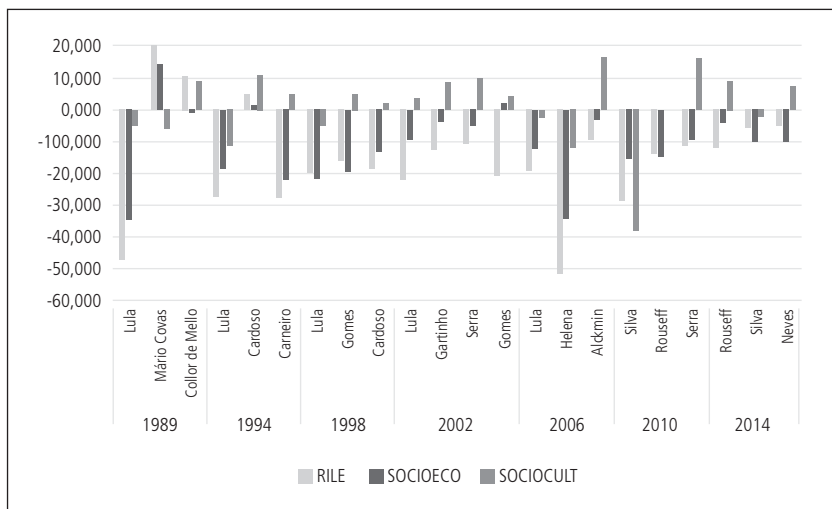
El índice socioeconómico muestra cómo los candidatos se posicionaron en general a favor de la intervención del Estado en la economía, siendo las elecciones de 2011 cuando lo hacen de forma más pronunciada, con Duhalde (-49,074), Alfonsín (-18,461) y Binner (-16,418). En sentido contrario, pocos candidatos han confiado en el libre mercado. Como se observa en el gráfico 1, Alsogaray (1989) y López-Murphy (2003) son las personas que defienden una mayor presencia del mercado por sobre lo público (16,083 y 12,953 respectivamente); luego, en menor medida, Rodríguez-Saá (2007; 3,847) y Cavallo (1999; 3,527).

En el eje cultural, Menem presenta los valores más conservadores en 1995 (14,136) y 2003 (10,035). Mientras, Carrió en 2003 opta por competir con un posicionamiento progresista (-11,785), que enfatiza aún más en la elección siguiente (2007, -18,973). También presentan ubicaciones progresistas Rodríguez-Saá 2003 (-12,500) y Massaccesi 1995 (-11,250).

Mención aparte merece el caso de Kirchner y Fernández, dos líderes a quienes se reconoce un proyecto político común. En las elecciones de 2003 y 2007 ambos comparten valores similares en el índice RILE y socioeconómico. Sin embargo, en la elección de 2011 se distancian. El índice sociocultural es el que presenta mayores diferencias entre los tres comicios. La plataforma programática de Kirchner es la más progresista. En la primera elección de Fernández (2007) el posicionamiento es ligeramente conservador, en cambio, en la reelección (2011) se mueve, ligeramente, hacia el progresismo.

La competencia electoral en Brasil también se concentra en el espacio de la izquierda, tal y como muestra el gráfico 2. El único caso que se desvía levemente hacia la derecha es Cardoso en su primera elección (1994; 4,843). La candidatura más de izquierda es Heloísa Helena 2006 (-51,128) seguida de Lula 1989 (-46,855). Luego hay una serie de candidatos que se posicionan en torno a 20 y 30 puntos como son el caso de Marina Silva en 2010 (-28,302), Carbeira 1994 (-27,334) y nuevamente Lula en 2002 (-21,959).

Gráfico 2: Posiciones en la dimensión izquierda-derecha (Brasil 1989-2014)



Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017).

El índice socioeconómico también captura información sobre la competencia electoral en Brasil. La mayoría de los candidatos se sitúa a favor de la intervención del Estado en la economía. Las candidaturas de Lula en 1989 (-34,421) y Heloísa Helena 2006 (-33,833) son quienes presentan posicionamientos más extremos, seguidos de Carneiro 1994 (-21,844) y nuevamente Lula en 1998 (-21,327). Sólo Mário Covas 1989 (0) tienen un posicionamiento claro a favor del mercado, mientras que Gomes (2,318) y Cardoso (1,478) se muestran ligeramente más a favor del libre mercado que del Estado.

El índice sociocultural vuelve a ser informativo. A diferencia de los otros dos, donde la mayoría de los candidatos se posicionan a la izquierda, en éste se observan distancias mayores, sobre todo, en 1994, entre Cardoso (11,201) y Lula (-11,202), en 2006, entre Alckmin (16,751) y Helena (-12,031), y, en 2010, entre Serra (16,145) y Silva (-37,736).

Los programas de los presidentes del Partido de los Trabajadores brasileño, al igual que en el caso del “Kirchnerismo”, muestran una cierta continuidad en los posicionamientos del índice RILE, a su vez, es posible

observar una trayectoria de moderación en el índice socioeconómico. En RILE, Lula comienza con posiciones muy de izquierda tal como se ve en el gráfico 2. Sin embargo, en las elecciones posteriores sus posiciones se acercarán más hacia el centro izquierda como se puede ver en la última elección que participó en 2006 (-19,005). En las dos elecciones en las que participó Rouseff sus posiciones se siguieron acercando hacia el centro, pero manteniéndose hacia la izquierda con -13,636 en 2010 y -12,048 en 2014.

El índice socioeconómico muestra un cambio en las posiciones de Lula. Comienza muy a favor de la participación del Estado en la economía (-34,421, 1989), y en las próximas dos elecciones esas posiciones se moderan levemente. Sin embargo, en 2002 y 2006 -cuando consigue la presidencia- el cambio del índice es más importante respecto a la primera elección (-9,32 y -11,901 respectivamente). Por su parte, Rouseff se ubica claramente a favor de la intervención del Estado en 2010 (-14,394), mientras que en 2014 modera sus propuestas (-3,958).

En el sociocultural, los candidatos no tienen una posición estable. Lula adopta una ubicación levemente conservadora (3,645) en 2002, pero en 2006 se desplaza moderadamente hacia la izquierda (-2,131); Rouseff elude la competición progresismo-conservadurismo en 2010 para adoptar en 2014 una posición más bien conservadora (9,123).

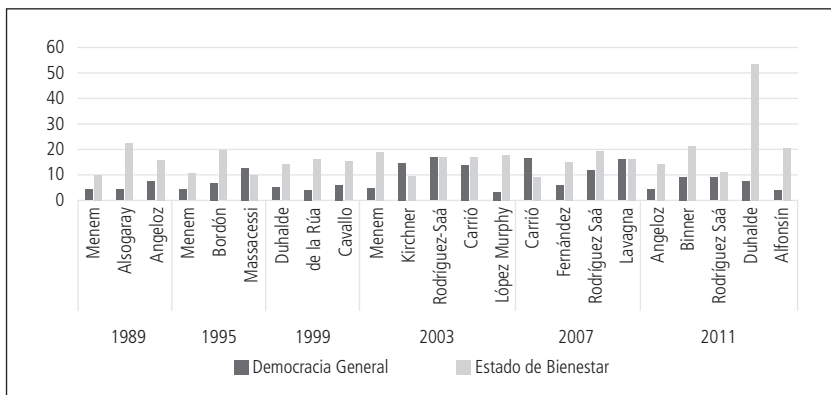
Diferenciación programática en materia de democracia y Estado de bienestar

A continuación, se completa el análisis de la variación programática con la valoración de las diferencias sobre el apoyo a la democracia y la relevancia otorgada a la extensión del Estado de bienestar, en sentido amplio, incluyendo educación y pensiones.

Apoyo a la democracia

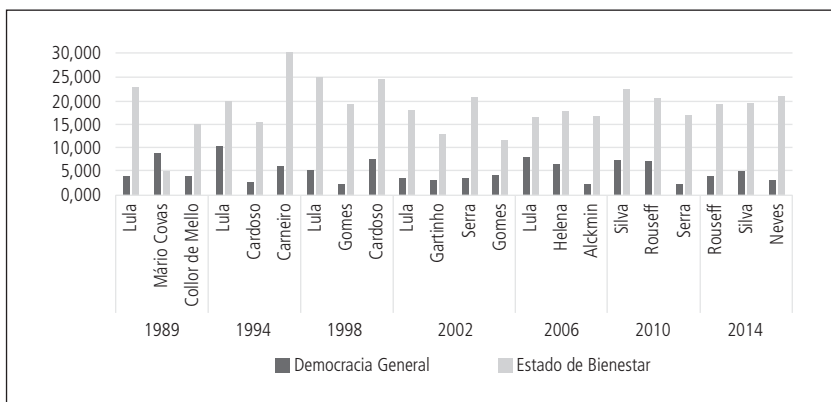
Como se muestra en los gráficos 3 y 4, las referencias a favor de la separación de poderes, el estado de derecho o la propia participación ciudadana en la vida pública son frecuentes, sobre todo, en Argentina.

Gráfico 3: relevancia en democracia y Estado de bienestar Argentina (1989-2011)



Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017)

Gráfico 4: relevancia en democracia y Estado de bienestar Brasil (1989-2014)



Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017)

Las posiciones de apoyo general a la democracia se emplean además ocasionalmente como elemento diferenciador de la oferta. Esto ocurre en Argentina 2003 con Néstor Kirchner (14,67; FPV) respecto a Carlos Menem (4,5; FPL), ambos oficialistas. Igualmente, en este país acontece siempre con las candidaturas de Elisa Carrió (13,76, ARI en 2003; 16,25 CC en 2007) o Adolfo Rodríguez-Saá (16,67 MP en 2003; 11,54 FREJULI en

2007; 8,93 CF en 2011), así como con Roberto Lavagna en 2007 (15,92 UNA). En Brasil, enfatizan estos temas: en 1989 Mário Covas (8,955) frente a Collor de Mello (4,259) y Lula da Silva (4,174). Las elecciones de 1994, Lula da Silva (10,604) dedica más de diez puntos a democracia, mientras que Henrique Cardoso (2,957) lo hace mucho menos; en 2006, Nuevamente Lula da Silva (8,17; Coalición la Fuerza del Pueblo) y Heloísa Helena (6,77; Frente de Izquierdas) son quienes más enfatizarán este tema; y, en 2010, lo harán Dilma Rouseff (7,2; Para que Brasil siga cambiando) y Marina Silva (7,55; Partido Verde).

Estado de Bienestar

Como se aprecia en las tablas 6 y 7 del anexo, las puntuaciones sobre la importancia de las políticas de bienestar en los dos países analizados son asimismo relevantes en ambos. Los valores medios que alcanzan estas tres categorías (“Expansión del Estado de bienestar (504)”, “Grupos laborales: positivo (701)” y “Expansión de la educación (506)”) varían entre 13,19 y 24,22 en Argentina 1995 y 2011 respectivamente. Brasil es donde se presentan la mayoría de las medias más elevadas; en cuatro de las siete elecciones examinadas, se sitúa por encima del 20%. Para facilitar la interpretación de estos datos, en Alemania (2013), Italia (2013), España (2015) y Francia (2012), los posicionamientos a favor de la extensión de los programas de gasto representaron de media el 14,93%, 15,33%, 18,79% y 20,02% de la oferta, respectivamente.

En algunos comicios, los programas de gasto son también objeto de estrategias de diferenciación programática, como ocurrió con Duhalde (53,704) y Rodríguez-Saa (11,053), en 2011, Alsogaray (22,377) frente a Menem (9,785) en 1989. En el caso de Brasil, las elecciones de 1989 Lula da Silva (23,156) dedicó casi un tercio de su programa a temas de Estado de bienestar, ocho puntos más que Collor de Mello (15,332) y a dieciocho puntos de Mário Covas (4,976). En 1994 Carneiro (27,846) es quien más enfatiza bienestar y Henrique Cardoso (15,527), el que menos, sin embargo en la siguiente elección Cardoso aumenta su relevancia hasta 24,65 a una mínima diferencia de Lula da Silva (25,119). Entre las elecciones de 2006 y 2014 las diferencias entre los candidatos es más estrecha,

obteniendo de media 17,204 (2006), 20,217 (2010) y 20,114 (2014) con una desviación estándar muy baja para las tres.

En definitiva, la relevancia del apoyo a la expansión de las políticas de bienestar es un elemento constante en los comicios estudiados. Este hecho puede estar provocando que tanto el RILE como el índice socioeconómico estén desplazados a la izquierda respecto a las ubicaciones de los candidatos realizadas con otros métodos o índices en los que el peso de los indicadores relativos a los programas de gasto sea inferior. Este es un motivo adicional para recomendar el empleo de forma complementaria de índices económicos y culturales a la hora de medir preferencias en la dimensión izquierda-derecha.

Conclusiones

Este artículo evidencia la diferenciación programática y la relevancia de la dimensión izquierda-derecha en la competición en seis elecciones presidenciales de Argentina (1989-2011) y siete de Brasil (1989-2014). La diferenciación de la oferta se examina en la dimensión izquierda-derecha, que es la que en perspectiva comparada con frecuencia absorbe la mayor parte del conflicto político. Para ello, se emplea un índice multidimensional (RILE), y de forma separada un índice socioeconómico y otro sociocultural. Adicionalmente, se observa si existe diferenciación en materia de apoyo a la democracia y políticas de bienestar.

Se ha demostrado la importancia del eje izquierda-derecha en todos los comicios. De los 63 programas estudiados, en 15 el índice RILE es menor al 50%, mientras que los 48 programas restantes capturan más del 50% del programa y de ellos en 15 el índice es superior a 60%. Esto no quiere decir que no existan variaciones entre las coaliciones en el uso de esta dimensión. En las estrategias de Frente Popular (79,6%; Eduardo Duhalde, Argentina 2011), Movimiento Popular (70,8%; Adolfo Rodríguez-Saá, Argentina 2003), Concertación Una Unión Avanzada (65,47%; Roberto Lavagna, Argentina 2007), Frente de Izquierdas (64,66%; Heloísa Elena, Brasil 2006) o Para que Brasil siga cambiando (64,4%; Dilma Rouseff, Brasil 2010) han tenido protagonismo los temas asociados al conflicto izquierda-derecha muy por encima de la media de estos comicios. Al contrario, en Alianza Frente Jus-

ticia, Unión y Libertad (34,61%; Adolfo Rodríguez-Saá, Argentina 2007), Brasil puede más (37,27; José Serra, Brasil 2010) y Coalición por un Brasil Decente (38,65%; Gerardo Alckmin, Brasil 2006), la presencia de asuntos vinculados al conflicto izquierda-derecha se sitúa por debajo de la media.

Respecto a los posicionamientos en el eje izquierda-derecha, las distancias entre las plataformas que compiten en cada uno de los comicios examinados, empleando RILE, varían de 6,96 posiciones en Brasil 2014 a 79,69 en Brasil 1989. Salvo en Brasil 2014, la diferenciación está por encima de 15 posiciones. Las distancias mayores vienen dadas por el apoyo electoral a un candidato con una propuesta particularmente de izquierda, como Heloísa Helena (-51,13; Frente de Izquierdas, Brasil 2006) y Eduardo Duhalde (-50; Frente Popular, Argentina 2011). En futuras investigaciones, cabría explicar las estrategias de polarización de este perfil de presidenciable y estimar su impacto en la facilidad para aplicar la escala izquierda-derecha por parte de sus votantes.

Explicamos por qué, en general, es posible que las puntuaciones en el eje izquierda-derecha con RILE y el índice socioeconómico estén desplazadas a la izquierda respecto a índices alternativos que no otorgan el mismo peso a indicadores vinculados a las políticas de bienestar. La razón es que las referencias favorables a los programas públicos de gasto abundan en todas estas elecciones

Por otra parte, son frecuentes las referencias a favor de la separación de poderes, el estado de derecho o la propia participación ciudadana en la vida pública, sobre todo en Argentina y Brasil. Estos temas se emplean igualmente, en ocasiones, para contribuir a diferenciar la oferta, como ocurre en Argentina con las plataformas de Elisa Carrió (13,76, ARI en 2003; 16,25 CC en 2007), Adolfo Rodríguez-Saá (16,67 MP en 2003; 11,54 FREJULI en 2007; 8,93 CF en 2011), y Roberto Lavagna en 2007 (15,92 UNA). En Brasil, enfatizan estos temas Lula da Silva (8,17; Coalición la Fuerza del Pueblo) y Heloísa Helena (6,77; Frente de Izquierdas), en 2006, y Dilma Rouseff (7,2; Para que Brasil siga cambiando) y Marina Silva (7,55; Partido Verde), en 2010.

Como se ha visto, este análisis se opone a la tendencia en la literatura a subestimar la importancia de las preferencias sobre políticas en las estrategias de los partidos, plataformas y candidatos en elecciones presidenciales.

ANEXO

TABLA 1. Programas codificados de los comicios examinados en Argentina

Año	Partido/Coalición	Candidato	Porcentaje de voto	Sin codificar*
1989	Justicialist Party of Popular Unity	Carlos S. Menem	47,49	0,134
	Center Alliance	Álvaro Alsogaray	6,87	0
	Civic Radical Union	Eduardo Angeloz	37,1	0,202
	Total		91,46	
1995	Partido Justicialista (PJ)	Carlos Menem	49,90	1,757
	FREPASO	José Bordón	29,30	0
	UCR	Horacio Massacessi	16,99	1,818
	Total		96,19	
1999		Eduardo Duhalde	38,69	1,022
	ALIANZA	Fernando de la Rúa	48,37	4,792
	AR	Domingo Cavallo	9,81	2,998
	Total		96,86	
2003	Frente para la Lealtad (FPL)	Carlos Menem	24,25	0,35
	Frente para la Victoria (FPV)	Néstor Kirchner	22,24	2,67
	Movimiento Popular (MP)	Adolfo Rodríguez-Saá	14,11	0
	Afirmación para una República Igualitaria (ARI)	Elisa Carrió	14,1	3,95
	Recrear para el Crecimiento (RECREAR)	Ricardo López-Murphy	16,37	7,33
	Total		91,07	
2007	Coalición Cívica (CC)	Elisa Carrió	23,07	1,68
	Frente para la Victoria (FPV)	Cristina Fernández	44,69	0
	Alianza Frente Justicia, Unión y Libertad (FREJULI)	Adolfo Rodríguez-Saá	7,76	0
	Concertación Una Nación Avanzada (UNA)	Roberto Lavagna	16,96	0
	Total		92,48	
2011	Frente para la Victoria (FPV)	Cristina Fernández	54,11	0
	Frente Amplio Progresista (FAP)	Hermes Binner	16,81	2,43
	Compromiso Federal (CF)	Adolfo Rodríguez-Saá	8	2,65
	Frente Popular (FP)	Eduardo Duhalde	5,86	1,85
	UDESOS (UCR)	Ricardo Alfonsín	11,15	0,51
	Total		95,93	

Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017).

* Porcentaje de unidades de análisis sin codificar.

TABLA 2. Programas codificados de los comicios examinados en Brasil

Año	Partido/Coalición	Candidato	Porcentaje de voto	Sin codificar*
1989	Popular Front Brazil	Luiz Inácio Lula da Silva	17,19	0,085
	Democratic Labour Party	Leonel de Moura Brizola	16,51	
	Party of Brazilian Social Democracy	Mário Covas Júnior	4,74	0
	New Brazil Movement	Fernando Affonso Collor de Mello	30,48	0,511
	Democratic Social Party	Paulo Salim Maluf	8,85	
	Total			77,77
1994	Una Revolución Democrática en Brasil	Luiz Inácio Lula da Silva	27,04	0
	Trabajemos, Brasil	Fernando Henrique Cardoso	54,28	0,111
	Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional	Enéas Carneiro	7,38	0,103
	Total			88,70
1998	Unión de la Gente - Brasil Cambia	Luiz Inácio Lula da Silva	31,71	0,474
	Partido Socialista Popular	Ciro Gomes	10,97	0
	Adelante, Brasil	Fernando Henrique Cardoso	53,06	1,112
	Total			95,74
2002	Coalición Lula Presidente	Luiz Inácio Lula da Silva	46,44	0,155
	Coalición Esperanza para Brasil	Anthony Gartinho	17,87	3,692
	Coalición Alianza Grande	José Serra	23,20	0,644
	Coalición Frente Laborista	Ciro Gomes	11,97	1,855
	Total			99,48
2006	Coalición la Fuerza del Pueblo	Luiz Inácio Lula da Silva	46,61	1,6
	Frente de Izquierdas	Heloísa Helena	6,85	0
	Coalición por un Brasil Decente	Geraldo Alckmin	41,64	1,96
	Total			95,1
2010	Partido Verde	Marina Silva	19,33	1,89
	Para que Brasil Siga Cambiando	Dilma Rouseff	46,91	1,14
	Brasil Puede Más	José Serra	32,61	5,29
	Total			98,85
2014	Con la Fuerza del Pueblo	Dilma Rouseff	41,59	0
	Unidos por Brasil	Marina Silva	21,32	0,17
	Cambia Brasil	Aécio Neves	33,55	0,11
	Total			96,46

Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017).

* Porcentaje de unidades de análisis sin codificar.

TABLA 3. Esquema de clasificación estándar de MARPOR

Área	Categorías y subcategorías
1. Relaciones exteriores	101 Relaciones exteriores especiales: positivo 102 Relaciones exteriores especiales: negativo 103 Antiimperialismo 103.1 Antiimperialismo centrado en el Estado* 103.2 Influencia financiera exterior* 104 Ejército: positivo 105 Ejército: negativo 106 Paz 107 Internacionalismo: positivo 108 Comunidad Europea/Unión Europea: positivo 109 Internacionalismo: negativo 110 Comunidad Europea/Unión Europea: negativo
2. Libertad y democracia	201 Libertad y derechos humanos 201.1 Libertad* 201.2 Derechos humanos* 202 Democracia 202.1 General: positiva* 202.2 General: negativa* 202.3 Democracia representativa: positiva* 202.4 Democracia representativa: negativa* 203 Constitucionalismo: positivo 204 Constitucionalismo: negativo
3. Sistema político	301 Federalismo 302 Centralización 303 Eficiencia gubernamental y administrativa 304 Corrupción política 305 Autoridad política 305.1 Autoridad política: competencia del partido* 305.2 Autoridad política: competencia personal* 305.3 Autoridad política: gobierno fuerte* 305.4 Élités anteriores: positivo* 305.5 Élités anteriores: negativo* 305.6 Rehabilitación y compensación*
4. Economía	401 Economía de libre mercado 402 Incentivos 403 Regulación del mercado: positivo 404 Planificación económica 405 Corporativismo/economía mixta 406 Proteccionismo: positivo 407 Proteccionismo: negativo 408 Objetivos económicos 409 Gestión keynesiana de la demanda 410 Crecimiento económico: positivo 411 Tecnología e infraestructura 412 Economía controlada

4. Economía (cont.)	413 Nacionalización 414 Ortodoxia económica 415 Análisis marxista: positivo 416 Economía anti-crecimiento 416.1 Economía anti-crecimiento: positivo* 416.2 Sostenibilidad: positivo*
5. Bienestar y calidad de vida	501 Protección del medioambiente 502 Cultura: positivo 503 Igualdad: positivo 504 Expansión del Estado de bienestar 505 Limitación del Estado de bienestar 506 Expansión de la educación 507 Limitación de la educación
6. Tejido social	601 Forma de vida nacional: positivo 601.1 General* 601.2 Inmigración: negativa* 602 Forma de vida nacional: negativo 602.1 General* 602.2 Inmigración: positiva* 603 Moralidad tradicional: positivo 604 Moralidad tradicional: negativo 605 Ley y orden público 605.1 Ley y orden: positivo* 605.2 Ley y orden: negativo* 606 Espíritu cívico: positivo 606.1 General* 606.2 Activismo de abajo arriba* 607 Multiculturalismo: positivo 607.1 General* 607.2 Inmigrantes: diversidad* 607.3 Derechos indígenas: positivo* 608 Multiculturalismo: negativo 608.1 General* 608.2 Inmigrantes: asimilación* 608.3 Derechos indígenas: negativo*
7. Grupos sociales	701 Grupos laborales: positivo 702 Grupos laborales: negativo 703 Agricultura y ganadería 703.1 Agricultura y ganadería: positivo* 703.1 Agricultura y ganadería: negativo* 704 Grupos profesionales y clase media 705 Grupos minoritarios desfavorecidos 706 Grupos demográficos no económicos

Fuente: elaboración propia a partir de Laceywell et al. (2014).

* Nuevas subcategorías del esquema de clasificación de MARPOR desde 2014

Tabla 4: Énfasis en la dimensión izquierda-derecha de las plataformas electorales Argentina (1989-2011)

Elección	Partido/ Coalición	Candidato	RILE	SOCECO	SOCULT
1989	FREJUPO	Carlos S. Menem	68,30	32,17	6,90
	Center Alliance	Álvaro Alsogaray	83,22	39,86	15,39
	UCR	Eduardo Angeloz	51,81	26,96	23,94
		Media	67,777	32,997	15,410
1995	PJ	Carlos S. Menem	47,842	22,762	29,154
	FREPASO	José O. Bordón	58,698	39,132	13,044
	UCR	Horacio Massaccesi	58,636	21,023	24,204
		Media	55,059	27,639	22,134
1999		Eduardo Duhalde	53,321	22,827	21,975
	ALIANZA	Fernando de la Rúa	50,118	28,437	20,582
	AR	Domingo Cavallo	59,789	33,509	21,517
		Media	54,409	28,258	21,358
2003	FPL	Carlos S. Menem	53,631	26,296	23,183
	FPV	Néstor Kirchner	60,001	26,667	20,000
	MP	Rodríguez-Saá	70,833	29,166	20,834
	ARI	Adolfo Carrió	58,342	25,841	25,255
	RECREAR	R. López-Murphy	46,856	18,857	8,189
		Media	57,933	25,365	19,492
2007	CC	Carrió	53,774	19,496	30,713
	FPV	Fernández	58,490	32,076	15,094
	FREJULI	Rodríguez-Saá	34,614	26,923	23,076
	UNA	Lavagna	65,466	30,030	27,928
		Media	53,086	27,131	24,203
2011	FPV	Fernández	66,440	18,494	13,700
	FAP	Binner	56,157	23,508	23,135
	CF	Rodríguez Saá	47,538	15,932	36,794
	FP	Duhalde	79,631	50,926	17,593
	UDESOS (UCR)	Alfonsín	53,334	22,565	28,717
		Media	60,620	26,285	23,988

Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017).

Tabla 5: Énfasis en la dimensión izquierda-derecha de las plataformas electorales Brasil (1989-2014)

Elección	Partido/Coalición	Candidato	RILE	ECO	CULT
1989	Popular Front Brazil	Luiz Inácio Lula da Silva	61,037	36,193	14,894
	Democratic Labour Party	Leonel de Moura Brizola	0	0	0
	Party of Brazilian Social Democracy	Mário Covas Júnior	73,635	16,419	15,921
	New Brazil Movement	Fernando Affonso Collor de Mello	55,365	28,109	23,509
	Democratic Social Party	Paulo Salim Maluf	0	0	0
		Media	63,346	26,907	18,108
1994	Una Revolución Democrática en Brasil	Luiz Inácio Lula da Silva	46,274	22,512	33,77
	Trabajemos, Brasil	Fernando Henrique Cardoso	51,497	29,87	22,957
	Partido de la Reconstrucción del Orden Nacional	Enéas Carneiro	61,078	31,692	24,769
		Media	52,950	28,025	27,165
1998	Unión de la Gente - Brasil Cambia	Luiz Inácio Lula da Silva	56,875	33,651	14,219
	Partido Socialista Popular	Ciro Gomes	53,031	36,42	12,139
	Adelante, Brasil	Fernando Henrique Cardoso	53,069	33,302	24,529
		Media	54,325	34,458	16,962
2002	Coalición Lula Presidente	Luiz Inácio Lula da Silva	43,833	45,462	15,285
	Coalición Esperanza para Brasil	Anthony Gartinho	41,497	24,56	24,212
	Coalición Alianza Grande	José Serra	49,18	35,434	26,988
	Coalición Frente Laborista	Ciro Gomes	52,243	29,212	19,011
		Media	46,688	33,667	21,374
2006	Coalición la Fuerza del Pueblo	Luiz Inácio Lula da Silva	50,978	25,755	29,485
	Frente de Izquierdas	Heloísa Helena	64,663	35,337	12,031
	Coalición por un Brasil Decente	Geraldo Alckmin	38,65	34,11	25,827
		Media	51,430	31,734	22,448

LA IDEOLOGÍA DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN MÉXICO

2010	Partido Verde	Marina Silva	43,398	15,095	52,832
	Para que Brasil Siga Cambiando	Dilma Rouseff	64,397	28,788	25,758
	Brasil Puede Más	José Serra	37,271	26,037	34,627
	Media		48,355	23,307	37,739
2014	Con la Fuerza del Pueblo	Dilma Rouseff	47,846	31,152	23,235
	Unidos por Brasil	Marina Silva	46,129	24,407	27,044
	Cambia Brasil	Aecio Neves	51,188	32,317	25,311
	Media		48,388	29,292	25,197

Fuente: elaboración propia con datos de Lehmann et al. (2017).

Bibliografía

- Alcántara Sáez, Manuel (ed.) (2006), *Políticos y política en América Latina*, Madrid, Fundación Carolina y Siglo XXI.
- Alcántara, Manuel e Iván Llamazares (2006), “Los partidos de derecha en los legislativos latinoamericanos”, en Manuel Alcántara Sáez (ed.) (2006), *Políticos y política en América Latina*, Madrid, Fundación Carolina y Siglo XXI, pp. 343-363.
- Alcántara Sáez, Manuel. y Mercedes García Montero (eds.) (2011), *Algo más que presidentes. El papel del poder legislativo en América Latina*, Zaragoza, Fundación Manuel Giménez Abad.
- Alonso, Sonia et al. (2012), *Análisis de contenido de textos políticos. Un enfoque cuantitativo*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, Cuadernos metodológicos, 160.
- Ares, Cristina y Andrea Volkens (2017), “¿Por qué y cómo se está extendiendo el *Manifesto Project* a América Latina?”, *Revista Española de Ciencia Política*, 43, pp. 115-135.
- Altman, David et al. (2009), “Partidos y sistemas de partidos en América Latina: Aproximaciones desde la encuesta a expertos 2009” *Revista de Ciencia Política*, vol. 29, num. 3, pp. 775-798.
- Bruhn, Kathleen (2004), “Globalization and the Renovation of the Latin American Left: Strategies of Ideological Adaptation”, *Comunicación presentada en el Congreso de la Asociación de Ciencia Política del Medio Oeste*, Chicago, 15 a 18 de abril.
- Bruhn, Kathleen (2006), “Party Ideology and Issue Stability. Is the Mexican Party System Consolidating?”, *Comunicación presentada en el encuentro anual de la Asociación Americana de Ciencia Política*, Filadelfia, 31 de agosto a 3 de septiembre.
- Budge, Ian y Dennis Farlie (1983), *Explaining and Predicting Elections: Issue Effects and Party Strategies in Twenty-Three Democracies*, Londres, Allen & Unwin.
- Budge, Ian et al. (2001), *Mapping Policy Preferences. Estimates for Parties, Electors, and Governments 1945-1998*, Oxford, Oxford University Press.

- Colomer, Josep M. y Luis E. Escatel. (2005), “La dimensión izquierda-derecha en América Latina” *Desarrollo Económico- Revista de Ciencias Sociales*, vol. 45, num. 177, pp. 123-136.
- Coppedge, Michael (1998), “The dynamic diversity of Latin American Party Systems”. *Party Politics*, 4 (4), pp. 547-568.
- Dalton, Russell J. (1985), “Political Parties and Political Representation: Party Supporters and Party Elites in Nine Nations”, *Comparative Political Studies*, 18, pp. 267–299.
- Dalton, Russell J. (1996), *Citizen Politics. Public Opinion and Political Parties in Advanced Industrial Democracies*, 2ª ed., New Jersey, Chatham House Publishers.
- Eulau, Heinz (1987), “The Congruence Model Revisited”, *Legislative Studies Quarterly*, 12, pp. 171–214.
- Foweraker, Joe (1998), “Review Article: Institutional Design, Party Systems and Governability—Differentiating the Presidential Regimes of Latin America”, *British Journal of Political Science*, 28, pp. 651–676.
- Freire, André y Kats Kivistik (2013a), “Western and non-Western meanings of the Left-Right divide across four continents”, *Journal of Political Ideologies*, 18 (2), pp. 171-199.
- Freire, Aandré y Kats Kivistik (2013b),: “Mapping and Explaining the Use of the Left-Right Divide”, *Brazilian Political Science Review*, 7 (3), pp. 61-89.
- Freire, André (2015), “Left-right ideology as a dimension of identification and of competition”, *Journal of Political Ideologies*, 20 (1), pp. 43-68.
- García Montero, Mercedes (2009), *Presidentes y Parlamentos ¿Quién controla la actividad legislativa en América Latina?*, Madrid, CIS.
- González, Luis E. y Rosario Queirolo. (2013), “Izquierda y derecha: formas de definir las, el caso latinoamericano y sus implicaciones”, *América Latina Hoy*, 65, 2013, pp. 79-105
- Huber, John D. y Bingham Powell (1994), “Congruence between Citizens and Policymakers in Two Visions of Liberal Democracy”, *World Politics*, 46, pp. 291–326.
- Joignant, Alfredo et al (eds) (2017), *Malaise in Representation in Latin American Countries Chile, Argentina, and Uruguay*, New York, Palgrave Macmillan.

- Kitschelt, Herbert et al. (2010), *Latin American Party Systems*, Nueva York, Cambridge University Press.
- Laver, Michael et al. (2006), “Policy Competition in the 2002 French Legislative and Presidential Elections”, *European Journal of Political Research*, 45 (4), pp. 667–697.
- Lehmann, Pola et al. (2017), *The Manifesto Data Collection: South America*. Versión 2017b, Berlín, Centro de Ciencias Sociales (WZB). Disponible en web: <https://manifesto-project.wzb.eu/datasets>.
- Linz, Juan y Arturo Valenzuela (eds.) (1994), *The Failure of Presidential Democracy. Volume 1: Comparative Perspectives; Volume 2: The Case of Latin America*, Baltimore/Londres, The Johns Hopkins University Press.
- Luna, Juan Pablo y Elizabeth Zechmeister (2005), “Political Representation in Latin America A Study of Elite-Mass Congruence in Nine Countries”. *Comparative Political Studies*, 38 (4), pp. 388-416.
- Mainwaring, Scott y Matthew Shugart (1997), *Presidentialism and Democracy in Latin America*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Mainwaring, Scott, y Mariano Torcal (2005), “La institucionalización de los sistemas de partidos y la teoría del sistema partidista después de la tercera ola democratizadora”. *América Latina hoy*, 41 (11), pp. 141-173
- Martí Puig, Salvador y Salvador Santiuste Cué (2006), “La izquierda parlamentaria en América Latina: ¿Nuevas percepciones sobre la democracia y el mercado?, en Manuel Alcántara Sáez (ed.) (2006), *Políticos y política en América Latina*, Madrid, Fundación Carolina y Siglo XXI, pp. 311-342.
- O’Donnell, Guillermo (1994), “Delegative Democracy”, *Journal of Democracy*, 5, pp. 55–69.
- Petrocik, John (1996), “Issue Ownership in Presidential Elections, with a 1980 Case Study”, *American Journal of Political Science*, 40 (3), pp. 825-850.
- Rivas, Cristina (2006), “ Las dimensiones de la polarización en los parlamentos latinoamericanos”, en Manuel Alcántara Sáez (ed.) (2006), *Políticos y política en América Latina*, Madrid, Fundación Carolina y Siglo XXI, pp. 215-254.
- Rivas, Cristina y Manuel Alcántara (2007), “ Las dimensiones de la polarización partidista en América Latina“ *Política y Gobierno*, vol. XIV, num. 2, pp 349-390.

- Rose, Richard (2000), “A Supply-Side View of Russia’s Elections”, *East European Constitutional Review*, 9, pp. 53–59.
- Ruiz Rodríguez, Leticia. (2006), “La coherencia programática en los partidos políticos” en Manuel Alcántara Sáez (ed.) (2006), *Políticos y política en América Latina*, Madrid, Fundación Carolina y Siglo XXI, pp. 281-310.
- Ruiz Rodríguez, Leticia (2007), *La coherencia partidista en América Latina. Parlamentarios y partidos*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- Ruiz Rodríguez, Leticia y Mercedes García Montero (2003), “Coherencia Partidista en las élites parlamentarias latinoamericanas”. *Revista Española de Ciencia Política*, 71-102.
- Singer, Matthew (2016), “Elite Polarization and the Electoral Impact of Left-Right Placements: Evidence from Latin America, 1995-2009”, *Latin American Research Review*, 51 (2), pp. 174-194.
- Stokes, Donald E. (1963), “Spatial Models of Party Competition”, *American Political Science Review*, 57, pp. 368-377.
- Stokes, Susan C. (2001), *Mandates and Democracy: Neoliberalism by Surprise in Latin America*, Cambridge Studies in Comparative Politics, Cambridge, Cambridge University Press.
- Thomassen, Jacques (1991), “Empirical Research into Political Representation. A Critical Reappraisal”, en H.-D. Klingemann; R. Stöss y B. Weßels (eds.), *Politische Klasse und politische Institutionen. Probleme und Perspektiven der Elitenforschung. Dietrich Herzog zum 60. Geburtstag*, Opladen, Westdeutscher Verlag, pp. 259–274.
- Thomassen, Jacques (1994), “Empirical Research into Political Representation: Failing Democracy or Failing Models”, en M- K. Jennings y T. E. Mann (eds.), *Elections at Home and Abroad: Essays in Honor of Warren E. Miller*, Ann Arbor, University of Michigan Press, pp. 237-264.
- Volkens, Andrea (2014), “Range, Scope, and Extent of MARPOR Data Usage and Validation: A Survey of Publications in High-Impact Journals”, *comunicación presentada en el Congreso Mapping Policy Preferences from Texts*, organizado por MARPOR en el Centro de Ciencias Sociales de Berlín (WZB), 15 de mayo.

- Volkens, Andrea y Nicolas Merz (2015) “Verschwinden die programmatischen Alternativen? Die Qualität von Wahlprogrammen in 21 OECD-Ländern seit 1950, en W. Merkel (ed.), *Demokratie und Krise*, pp. 95-126.
- Volkens, Andrea et al. (2015), *Scope, Range, and Extent of Manifesto Project Data Usage: A Survey of Publications in Eight High-Impact Journals. Handbook for Data Users and Coders*. Versión 1. Dponible en web: <https://manifesto-project.wzb.eu/publications/all> [Consulta: el 11 de enero de 2017]
- Wiesehomeier, Nina. y Kenneth Benoit (2009), “Presidents, Parties, and Policy Competition”, *The Journal of Politics*, 71(4), pp. 1435-47.
- Wiesehomeier, Nina (2010), The Meaning of Left-Right in Latin America: A Comparative View, *Kellogg Working Paper*, julio.
- Zechmeister, Elizabeth y Margarita Corral (2013), “Individual and Contextual Constraints on Ideological Labels in Latin America”, *Comparative Political Studies*, 46 (6), pp. 675-701.

Si en la mayoría de los países de América Latina las elecciones se realizan ahora de manera periódica y con tasas de participación estables, existe también mayor estabilidad y vigencia del Estado de derecho y, hasta cierto punto, se avanza para sentar las bases de un Estado de bienestar. Sin embargo, esto no ha bastado para solucionar algunos problemas estructurales que vienen del pasado y se han agudizado en el último tiempo: altas tasas de desigualdad y exclusión social, políticas poco efectivas de redistribución de la riqueza y altos niveles de corrupción.

En este libro, más que documentar las razones de la crisis de los partidos y de los sistemas de partidos en América Latina, busca analizar los cambios que han sufrido a partir del análisis de sus programas electorales. Programas electorales que evidencian una cierta postura ideológica en determinado momento y que han llevado a dar forma a lo que podríamos llamar como estructura de la competencia.

Los programas o planes de gobierno incluyen un variado rango de temas y posiciones políticas que pueden ser considerados como un conjunto de planteamientos centrales de las posiciones partidarias que se pueden variar a lo largo del tiempo. Estos son un medio para la agregación de intereses, establecen acciones futuras, garantiza que los intereses particulares estén supeditados a los intereses e ideología del partido y proporcionan estrategias electorales de los partidos.

ISBN: 978-9942-38-715-8



[View publication stats](#)



Centro Latinoamericano
de Estudios Políticos

